

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 35, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 27 DE MAYO DE 1870.

### JUNTA CENTRAL CATOLICO-MONARQUICA.

LABORES.

Marchena, 1.º de Mayo de 1870.—Los que suscriben declaran su completa adhesión al señor duque de Madrid bajo la bandera de Dios, Patria y Rey.

José C. Díez de la Cortina, Juan Díez de la Cortina, Juan Díez de la Cortina y Oleta, Juan Díez de la Cortina y Oleta, Rafael Díez de la Cortina y Oleta, Alejandro Díez de la Cortina y Arias de Saavedra, Manuel Cabezas, José María Sañudo, Antonio Reina, Antonio Toranzo, Antonio Jiménez, Juan Luna y Martín, Miguel Corso, Cayetano Mantilla y Pareja, José Mantilla y Giraldo, Ricardo Sañudo y Torres, Manuel Lobo y Fernández de la Puente, José María Sañudo y Torres, Manuel García y Ponce, Manuel Gallardo, Antonio Gallardo, Miguel Aguilar, Antonio Salvador, Antonio Ortiz y Terner, Francisco de la Concha, Carlos Mantilla y Giraldo, Miguel Sañudo y Torres, José María Lobo y Fernández de la Puente, Juan Manuel Caballos, Cristóbal Mateos, Rafael Segovia, Félix Farfó, Antonio Ortiz, Manuel Ponce, Diego Sañudo y García, José García, Francisco Salvador, José Ortiz y Terner, Juan Ortiz y Terner, José Calderón y Terner, José Romero, Manuel López, Manuel López, Manuel Clamaján, Juan Martínez, Cándido Ridruey, Ramón Fernández Moreno, José Pulido, José Aguilar, José Lara, Fernando Pulido, José María López, Antonio López, Antonio Reyes, Diego Díaz, José Fernández Haro, Manuel Gómez, Nicolás Villarejo, Antonio Morilla, Evaristo Moutursi, Luis Barriónuevo, Juan Martínez, José Bonilla, Manuel Martínez y Terner, José Jiménez, Aniceto Ponsa, Vicente Andrés, Florencio P. y Torres, Francisco Aranda y Torres, Ramón Salvago, Manuel López y García, Miguel Martín, Manuel Alfonso, Juan Jiménez, José Conejero, Manuel Romero, José Benítez, Pedro Sánchez Soriano, Estanislao Martínez, José García, Antonio Martín, José Ramos, Antonio Jiménez, Francisco Antonio Pérez, José Álvarez, Antonio López y Ramos, Juan José López y Fernández, Antonio Díaz, José Espina, Manuel Velasco y Quiñones, Juan Cayetano Salvaterra, Manuel Medina, Antonio A. Serrano, Alfonso Pérez, Diego Muñoz, Andrés Pérez, Cristóbal Hornillo, José Serrano, Manuel Buendía, Manuel de Torres, Antonio Navarro, Esteban Roman y Gregorio, José Carmona y Guisado, José Alfonso, José Pliego, José Morales y Pedro, Simón Muñoz, Manuel Calderón y Terner, Antonio Vallesillo y Sánchez, Antonio Rudríguez, Teodoro Serrano, Diego Rojas y Villalón, Antonio Sanz, Manuel Carrera y Cansino, Bernardo Vergara, Antonio Carretero, Francisco Sanz, Julian Martínez, Juan Monte, Fernando Aguilar, José Galindo, Manuel Oliva y Lauret, Francisco Guisado, Enrique Matoni, Juan Pérez, Manuel Álvarez, Francisco Calderón, Manuel Torres, Enrique Calderón, José García, Carlos Sanz, Manuel Martín, José Amodeo, Antonio Segovia, José Segovia y Romero, Pedro Sánchez y López, Miguel Acevedo, José Martín Espejo, Manuel Martín y Espejo, Ramón Chavarría, Francisco Nonó, José Martín, Roman Barrera, Manuel Amorós, José Ruiz, José María Rodríguez, Manuel Lobo, Mariano Rodríguez y Cortés, Francisco Cortés, Pedro Rodríguez, Matías Rodríguez, José María Cortés, Dionisio de Luna, Manuel Pérez, Manuel Díaz, Presbítero, José María Carona, Gregorio Coronado, Mateo Coronado y Vergara, Francisco Tornero, Antonio Rodríguez, Domingo de Lora, Francisco Pérez, Joaquín Ojeda, Manuel Ojeda, José Álvarez, Manuel Pérez, Presbítero, Juan Amodeo, Ramón Amodeo, Manuel Morales, José Estepa y Pérez, Francisco Álvarez, Francisco de P. Velasco y Bermúdez, Presbítero, Francisco Rodríguez, Ignacio Pliego, Antonio Mon-

tero, José Carmona, Juan Castellón, José Castellón, Isidoro Guerrero de Ahumada, Antonio Reina y León, Manuel Reina y León, Juan Romero Reina, José María Ruiz, Agustín Talaverón, Antonio Amodeo, José Terner, Manuel Ramírez, Agustín Peña y Montero, Ceferino Lara y Rodríguez, Presbítero, Cristóbal Ramírez, Manuel Arispón, Francisco Márquez, José Hidalgo, Francisco Pliego, Bartolomé Aguilar, Antonio Guerrero y Cortés, Presbítero, José Montes y Moreno, Manuel Ramos, José Alvarado, Manuel Martín Falcon, Ramón López, Manuel Caballo, Antonio Benjumea, Tomás Valoy, Antonio Fernández, Alejo Gazquez, Alonso López, José Royo, Tomás López, Francisco de P. Espinosa, José Antonio Moreno, José Martín, Antonio García, Juan Segovia, Manuel Yaguas, Miguel Moreno, José Romero, Francisco Segovia, José Hidalgo.

Eugenio Buendía, José Frías, Francisco Fontanilla, Ramón Navarro, Sebastián de Fagnas, Manuel Sánchez, Luciano Lebría, Manuel Segovia, Antonio Marin, Manuel Pérez, Manuel Romero y Vilorio, Antonio Romero y Vilorio, Juan Vazquez, Juan Segovia, Chaunsea, José Rodríguez, Francisco Mancilla, José Martín y Espejo, José Roman, Manuel García y Bermúdez, Manuel Oliva, Antonio García Bermúdez, José Jiménez y Ramírez, Felipe Martín, José María Fernández, Francisco Navarro y Olmedo, Manuel Araujo, Matías Montero, Manuel Márquez, Manuel Márquez, Araujo, Manuel Luque y Huerta, Antonio Martín, Ramón Oviedo y Torres, José Francinetti, Juan Antonio Matoni, Enrique Matoni y Rios, Juan Amador, Antonio Pulido, Francisco Galindo, Francisco Moreno, Francisco Arispón, Juan Romero, José Conejero, José María Morales, José María Carmona, Lorenzo Suárez, Agustín Galindo, José Cortés, Manuel Aguilar, Francisco Baeza, Francisco Luque, José Rodríguez Utrera, José Silgado, Francisco Morillas, Sebastián Herrera, Félix Rey, Antonio de los Rios, Juan Manuel Olmo, José Carmona, José Medina, José León, José León Luque, Miguel Benjumea, Rafael Amador, Francisco Rivera, Francisco Álvarez, José Silva, Antonio Cañete, José Romero, Agustín Corso, José Vazquez y Vazquez, Ramón de la Concha, José Galiano, Valentín Menéndez, José Benítez, Miguel Diosdado, Roque Martínez de Pinillos, Manuel Díaz, Enrique Aguilar, Cristóbal López, José Yanes, Manuel Salvador, Manuel Terner, José Fernández, José Rios, Juan López, Juan José Díaz, Lorenzo Rueda, Justo Peña, Manuel Salvador y Sion, Manuel Salvador y Barrera, Antonio García, José García, Juan José Rueda, Nicolás Garrido, Manuel Garrido, José Pérez, Manuel Sánchez, Antonio Luque, Manuel González, Sebastián Zalaveris, Miguel Carmona, José Delgado, Diego Delgado, José Rueda, Manuel Garrido, Ramón Fontanilla, José Serrano y Pulido, Francisco de P. Gómez, José Moreno y Melendez, Francisco Álvarez.

Fuencarral, 8 de Mayo de 1870.—Junta católico-monárquica de Fuencarral.—Esta Junta se adhirió en todo a lo acordado en la celebrada en Vevey en la del pasado, ante la augusta persona del señor don Carlos VII de Borbon de Austria y de Este, ofreciendo denodadamente todo sacrificio en favor de esos mismos principios, bajo el lema de Dios, Patria y Rey.—Lo que tenemos el honor de comunicar a usted para su transmisión a la Central.—Dios guarde a V. E. muchos años.—El presidente, Juan Calvo.—El secretario, Florencio Romero.—Remigio Casero.—Ceferino Gómez.—Laureano Crespo.—Excmo. señor presidente de la junta católico-monárquica de esta provincia.

Orihuela, 6 de Mayo de 1869.—Señores presidentes y secretario de la Junta Central católico-monárquica.—Muy señores nuestros: Los que suscriben, vecinos de esta ciudad, han visto con el mayor sentimiento la dimisión presentada por el ilustre señor conde de Morella, pero no obstante la honda pena que este acontecimiento les ha causado, y en virtud de no haber Junta que represente esta localidad, se dirigen a esa Central reiterando su firmísima adhesión al señor duque de Madrid, bajo la bandera de Dios, Patria y Rey, y descan su publicidad, sin embargo de haberlo hecho directamente a Vevey en telegrama de 24 de Abril.—Francisco de P. Megías.—José Mejías.

Fuendueña de Tajo, 16 de Mayo de 1870.—Excelentísimo señor.—La Junta católico-monárquica de esta villa y su partido, se adhirió a lo acordado en la reunión celebrada en Vevey el día 18 del mes de Abril último, bajo la presidencia del Sr. D. Carlos de Borbon, renovando nuestra completa adhesión y conformidad con los principios que personifica tan esclarecido príncipe.—Lo que tenemos el gusto de participarle para que se sirva insertarlo.—Dios guarde a Vd. muchos años.—El presidente, Timoteo Tastre.—El secretario, Eusebio Sánchez Algaiva.—Excmo. señor presidente de la Junta Central católico-monárquica.

Publicase de orden del señor presidente.—El secretario, conde de Canga Argüelles.

En virtud de no haber Junta que represente esta localidad, se dirigen a esa Central reiterando su firmísima adhesión al señor duque de Madrid, bajo la bandera de Dios, Patria y Rey, y descan su publicidad, sin embargo de haberlo hecho directamente a Vevey en telegrama de 24 de Abril.—Francisco de P. Megías.—José Mejías.

Fuendueña de Tajo, 16 de Mayo de 1870.—Excelentísimo señor.—La Junta católico-monárquica de esta villa y su partido, se adhirió a lo acordado en la reunión celebrada en Vevey el día 18 del mes de Abril último, bajo la presidencia del Sr. D. Carlos de Borbon, renovando nuestra completa adhesión y conformidad con los principios que personifica tan esclarecido príncipe.—Lo que tenemos el gusto de participarle para que se sirva insertarlo.—Dios guarde a Vd. muchos años.—El presidente, Timoteo Tastre.—El secretario, Eusebio Sánchez Algaiva.—Excmo. señor presidente de la Junta Central católico-monárquica.

Publicase de orden del señor presidente.—El secretario, conde de Canga Argüelles.

### EL CLERO VILPENDIADO.

La conducta de los revolucionarios para con el Clero católico traspasa ya todos los límites, no solo de la justicia, sino de la decencia y del decoro. Creemos preciso llamar la atención sobre este punto, y ya que no logremos que se ponga remedio a semejante desafío, al menos pongamos de manifiesto ante la nación el extremo de ridículo despecto a que ha llegado la impiedad liberal.

En tratándose del Clero no se atiende a la Constitución ni se aprecian las leyes antiguas y modernas, ó mejor, se aprovechan unas y otras haciéndolas valer todas cuando puedan servir en daño de una clase tan respetable y benemérita.

Los eclesiásticos son los ilotas, el hazme-reír, el *anima vilis* para esta situación desgraciada. ¿Qué leyes rigen para el Clero, las de la Recopilación ó las constitucionales? Nadie podrá decirlo atendiendo a las disposiciones que cada día toma el Gobierno. ¿Qué obligaciones y qué derechos tienen los eclesiásticos? Ninguno lo sabe, y creemos que el ministro de Gracia y Justicia se vería más apurado que otro alguno si hubiese de decirlo.

Como los antiguos esclavos eran gobernados por la voluntad caprichosa de sus dueños, así al clero pretende gobernarse sin ley, sin razón, sin respeto al derecho y a la justicia, sometiendo al arbitrio ministerial y al de sus representantes en los pueblos. Pero hay una diferencia entre los que Aristóteles estimaba como medias personas y los que el liberalismo trata con menos consideración que a sus perros: aquellos estaban sujetos a un amo, estos lo están a muchos a la vez, y no siempre avenidos; aquel amo por cruel que fuese mataba ó daba de comer a sus esclavos; los modernos esclavistas se complacen en ver desfallecer poco a poco y morir de inanición a sus víctimas, entreteniéndose en darles puntapiés y en insultar la miseria de sus víctimas.

Tal vez nos espresamos con un calor desusado; pero el caso no es para menos, y el que no haya perdido todo rastro de sentimientos de justicia y de pudor, nos dará indudablemente la razón.

Pasaremos por alto las causas célebres en que se ha inculcado al Clero exponiéndolo a las iras populares sobreescitadas, sin que le diera una palabra de satisfacción después que no pudo ya negarse su inocencia.

Tampoco recordaremos las prisiones de Clérigos hechas por sospechas, las casualidades por las que llegaban a Madrid en ocasión en que no había co-

ches en la estación y si muchos alborotadores y porristas por las calles, las órdenes dadas a los Obispos dictándoles las pastorales que habrían de dirigir a los fieles y prescribiéndoles el castigo que deberían imponer a ciertos Clérigos, ni la cuestión del juramento, tan extraña y ridícula por el curso que ha seguido y por el carácter que en manos de los revolucionarios ha tomado.

De esas y otras análogas disposiciones algunas pueden excusarse hasta cierto punto por el premioso de las circunstancias en que fueron dictadas, y otras revelan cierto criterio seguro y algún vigor de espíritu, siquiera el criterio sea equivocado y el espíritu sea de persecución injusta.

Pero las palabras y disposiciones del Gobierno que nos han puesto hoy la pluma en la mano para escribir este artículo!! En ellas no hay espíritu, vigor, criterio ni razón, sino sarcasmo, abandono, desprecio, decaimiento, verificándose en algún modo aquel proverbio que dice la Escritura Santa: *impius cum in profundum venerit peccatorum, contemnit, sed sequitur eum ignominia et opprobrium.*

¿Qué otro juicio puede formarse de quien invocando cuando conviene a sus fines una ley como el Concordato, falta a ella, y la rompe, y la pisotea, sin tomarse ni la molestia de buscar una excusa, una apariencia de razón que salve al menos el respeto exterior a la justicia? ¿Rige ó está abolido aquel pacto? Si se trata de obligaciones del Clero, os dirán que rige; si de los derechos, os responderán que está abolido.

Piden los principios de la Iglesia pasaporte para ir a Roma a cumplir una orden del Supremo Gerarca de la Iglesia, a trabajar por el bien público, a dar honra y gloria a España, y el pasaporte se niega con pretextos que a nadie se ocurrirían tratándose de otras personas. El Excmo. señor Cardenal de Santiago y el Excmo. señor Obispo de Osmá están en sus casas por habérseles negado la libertad y protección que se concede a todos los españoles. ¿Por qué? ¿Qué han debido hacer que no pudieran hacerlo desde Roma? ¿Qué razón ha habido para guardar con los ilustres Prelados tan injustificada conducta? Nosotros no vemos otra que la del desprecio del Clero.

Este mismo desprecio constituye la única explicación que cabe dar de otros actos contra la Iglesia.

Sabido es que hace mucho tiempo que no se cumple la obligación de justicia, que es precepto constitucional al mismo tiempo de mantener el culto y Clero. ¿Es porque el Gobierno haya encontrado alguna razón por la cual no esté ya obligado a indemnizar a la Iglesia por los despojos llevados a cabo anteriormente? No; al menos ninguna ha alegado, y en caso de encontrarla no sería el Gobierno, que es parte interesada, sino los tribunales quienes habrían de decidir acerca de su justicia. ¿Es por la miseria general en que la revolución ha sumido? Tampoco; pues el dinero no falta para satisfacer otras obligaciones menos sagradas, y aun abunda cuando se trata de dar fiestas y banquetes ministeriales ó diplomáticos y de premiar servicios liberales. Y aun se lleva el sarcasmo y la injuria, según parece, a prevenir que no se pague al Clero, cuando se manda pagar algo a otras clases pacíficas que por cierto andan también bastante atrasadas.

El hecho es que se hace una distinción odiosísima e injusta contra las clases eclesiásticas, y que el Gobierno no trata siquiera de excusarla.

Pero nos equivocamos. El Clero no cobra, porque no jura la Constitución. Jurisprudencia origi-

nal y nuevamente inventada, según la cual cualquier deudor puede librarse de las impertinencias de los acreedores.

—Vd. me debe tanto.

—Es verdad: lo reconozco.

—Espero, pues, que Vd. me pague.

—Si: jure Vd. que será mi amigo ó que yo soy un santo, y le pagará.

—¿Qué tiene que ver lo del juramento con la justicia de la deuda?

—Es condición que me place imponerle a Vd.

—Usted no tiene derecho para imponerla. La deuda es independiente de nuestra amistad y de la virtud ó picardía de Vd.

—Si Vd. no jura, no cobra.

—Si fuera licito jurar, juraría para librarme de una opresión injusta; pero no puedo jurarle amistad a Vd. mientras siga la conducta perdida que ahora observa, y menos puedo jurar que sea usted un santo.

—En ese caso no le pago a Vd.

—Acudire a los tribunales.

—Será inútil, porque los tribunales son míos.

Y el Clero que ha jurado ¿cobra? Será cosa de ver que unos Curas cobren, mientras otros tengan que abandonar la parroquia ó ser mantenidos por los feligreses, y que haya en un mismo Cabildo Canónicos ricos y Canónicos hambrientos. Mas no creemos que hasta ahora se haya dado este caso, y sospechamos que tardará en llegar. El desprecio al Clero es igual para los juramentados y para los que se han resistido a jurar.

Y las pagas vencidas antes de la arbitraria imposición del juramento, ¿con qué título las retiene el Gobierno? El señor ministro de Hacienda lo dijo en el Congreso: porque el Clero emplearía ese dinero en fomentar las pasiones políticas.

—Señores acreedores, Vds. se han juntado para cobrar lo que les adeudo.

—Si señor, pero ¿cómo vamos a cobrarlo?

—Pueden Vds. retirarse: no les pago.

—Esto pronto se dice.

—Y yo lo hago.

—Pero, señor, ¿cómo vamos a cobrarlo?

—No hay señor ni peros que valgan.

—¿Por qué se niega Vd. a pagarnos?

—Porque me han dicho que Vds. emplearían mal este dinero.

—El empleo que hagamos de él es cuenta nuestra. Vd. cumpla su deber: a nosotros nos incumbe cumplir el nuestro; y si obramos mal, tribunales hay de justicia que nos aplicarán la pena.

—Lo dicho, dicho. Yo no entro en razones.

—Podemos llevarle a Vd. a los tribunales, no solo por mal pagador, sino por calumniador de nuestra honra.

—Ego leo, y... agor, señores.

—Esto es un desprecio, es tiranía, despotismo; estamos en el reinado de la injusticia y de la fuerza.

Y el culto, ¿por qué no se paga? ¿También el culto conspira? Estas preguntas no merecen ó no alcanzan ni una despreciable respuesta.

Ultimamente, ayer apareció en la *Gaceta* un orden de S. A. mandando que «se observen rigurosamente las leyes VI, VII y VIII, tit. XV, libro I de la Novísima Recopilación que tratan de la residencia, etc.» la cual no ha llamado mucho la atención, porque aun después de todo lo que hemos visto, no pensábamos que las leyes de la Novísima pudiesen ser invocadas y puestas por encima de la Constitución y de todas las leyes y doctrinas ahora vigentes ó en moda.

A la pregunta del Sr. Jacomet, la niña dirigió su hermosa é inocente mirada al agente de policía, y se puso a referir en su idioma, es decir, en patois del país, y con una especie de timidez personal que añadía aun cierta cosa a su acento de verdad, los extraordinarios sucesos que llenaban su vida hacia algunos días.

El Sr. Jacomet la escuchaba con viva atención, y de cuando en cuando, siempre con naturalidad y benevolencia, apuntaba aceleradamente algunas notas en un papel que tenía delante.

La niña le miraba, sin detenerse por ello lo más mínimo.

Cuando terminó su relato, el comisario, cada

tesis extremada, que el Estado no era ni podía ser más que depositario de documentos de esta naturaleza, hallándose en el deber de facilitarlos a cuantos lo solicitaran en nombre de la Historia.

Así, pues, si en nuestra relación se ha deslizado, contra nuestra voluntad, algún error en lo relativo a los años de la administración, al mundo oficial solo tendría derecho para quejarse de sí mismo, toda vez que ha dejado que se extravíen, ó no ha consentido que se conozcan, los diversos documentos citados. Afortunadamente los documentos sin número que por otra parte hemos adquirido, y las pesquisas que hemos hecho, han podido suplirlos casi por completo, sin más diferencia que habernos costado algo más de trabajo.

Si, a pesar de todo, ofreciese nuestra narración algunas inexactitudes, estamos prontos a rectificarlas ante la presentación de documentos oficiales. Pero dudamos que se presente semejante caso.

vez más meloso y solícito, le dirigió innumerables preguntas, como si su entusiasta piedad se interesase extraordinariamente en tan divinas maravillas, formulando todas sus preguntas una tras otra, sin orden alguno, y empleando frases cortas, breves y precipitadas, con objeto de no dejar a la niña tiempo para reflexionar.

A sus diversas preguntas, Bernardita respondía sin turbarse, sin sombra de vacilación, con la tranquila seguridad de aquel a quien se pregunta sobre el aspecto de un paisaje ó de un cuadro que tiene a la vista. A veces, queriendo hacerse comprender mejor, añadía algún gesto imitativo, alguna expresiva mímica, como para suplir la impotencia de su palabra.

La pluma del Sr. Jacomet había apuntado, sin embargo, todas sus respuestas a medida que las formulaba.

Después de haber procurado de esta manera fatigar y embrollar el ánimo de la niña con tan infinita minuciosidad de detalles, el temible agente de policía tomó sin transición una fisonomía amenazadora y terrible, cambiando bruscamente de lenguaje.

—Mientes en todos esos detalles, gritó iracundamente y como poseído de violenta cólera; tú estás engañando a todo el mundo, y si no confíasas inmediatamente la verdad, haré que te rendan los gendarmes.

se para fatigar cada vez más aquella inteligencia que quería pillar en falta. Volvía y revolvía en todos sentidos la narración de las Apariciones, sin conseguir falsearla, asemejándose a un animal que se empeñase en morder un diamante.

—Basta, dijo por fin a Bernardita; voy a redactar el proceso verbal y a leerlele.

Y escribió rápidamente dos ó tres páginas consultando sus apuntes, en los que había introducido, de propósito, algunas variantes de escasa importancia sobre ciertos detalles, como la forma de la ropa y la longitud, ó la posición del velo de la Virgen. Esto era un nuevo lazo, lazo tan inútil como los anteriores, porque Bernardita, cuando se los leía, preguntándola de cuando en cuando: «¿Está bien así, ¿no es esto?» respondía humildemente, pero con una firmeza tan sencilla y dulce como inquebrantable:

—No; no he dicho eso, sino esto otro.

Y restablecía en su verdad primitiva y en su verdadera esencia el detalle inexacto.

La mayor parte de las veces Jacomet contestaba:

—Pues, tú has dicho eso... ¡lo he escrito en el mismo momento!

Lo has dicho de esa manera a muchas personas de la ciudad... etc., etc.

Bernardita respondía:

Pero suponiendo, por el contrario, que Dios entrase de lleno, y los hombres no entrasen para nada, el malaventurado comisario de policía se arriesgaba en aquel momento en el más funesto camino.

En semejante disposición de ánimo, el señor Jacomet, desde los primeros días, había hecho vigilar cuidadosamente todos los pasos de Bernardita, para ver si sorprendía alguna comunicación misteriosa entre la Vidente y tal ó cual miembro del Clero, fuese de Lourdes ó de sus cercanías. Había llevado, según se dice, el celo en sus funciones hasta el extremo de colocar en la iglesia un empleado hechura suya, para no perder de vista el confesonario. Pero las niñas de la doctrina se confesaban por tandas, cada quincena ó cada mes, y la tarde de Bernardita no había llegado aun, durante aquellos días. Tan concienzudos esfuerzos no consiguieron descubrir la menor complicidad en las tropelías que achacaban a Bernardita, por lo que supuso que obraría probablemente sola, sin que por eso renunciase del todo a sus sospechas, pues el verdadero agente de policía siempre sospecha, aun sin pruebas, siendo esto lo que constituye la particularidad de su tipo y su sello especial.

Cuando entró Bernardita, detuvo un instante sobre ella su mirada penetrante y aguda, teniendo el arte maravilloso de impregnarla repenti-



¿En qué quedamos, señores revolucionarios? ¿Sois regalistas ó libre-culistas? ¿Queréis separar al Estado de la Iglesia, ó pretendéis que el Estado lleve el incensario? ¿Sois discípulos de los maestros del 89, ó de Pepe II el sacristán? ¿Qué desprecio de los principios más triviales de justicia, de las apreciaciones más claras del sentido común, y de las reglas más obvias del decoro!

Contra el Clero nada más que el desprecio!

## EL HOMBRE O EL CLÉRIGO.

La famosa frase del nunca bien ponderado Roque Bárcia va haciendo fortuna. Roque Bárcia es el primero que dijo que el Clérigo no es hombre, al escribir la disyuntiva que sirve de título á estas líneas. Al Sr. Montero Ríos, ministro de Gracia y Justicia, le ha enamorado sin duda esa teoría nunca oída, y consecuente con ella, ha dictado una circular (que verán nuestros lectores en la parte oficial de la *Gaceta*) para que *salgan de Madrid los eclesiásticos que no tengan licencia del Gobierno*. El Sr. Montero Ríos toma esta disposición por el bien de la Iglesia, para que los eclesiásticos no falten á la residencia canónica; y se funda, al mandar que salgan de Madrid, en la Novísima Recopilación, sin perjuicio de cualquier orden posterior en contrario.

Agradecemos al Sr. Montero Ríos sus buenos deseos en favor de la religión; pero es una lástima que se meta donde no le llaman, y es lástima mayor que mande lo que no puede. Suponemos que el Sr. Montero Ríos habrá dictado esa circular para librarse de los Curas liberales, pretendientes de canongías; pero, sea como fuere, el Sr. Montero Ríos no tiene derecho ninguno para mandar que se vayan de Madrid, ni ellos, ni nadie.

¿Quién es el Sr. Montero Ríos para poner en vigor leyes caducas, derogadas terminantemente por la Constitución? ¿Qué son ciudadanos españoles los que visten sotana y vienen á Madrid en uso de sus derechos individuales? ¿Cuándo ha aprendido ni ha enseñado en su cátedra el señor Montero Ríos que un ministro puede por sí y ante sí tomar una resolución contraria á la ley fundamental?

Conociendo el Sr. Montero Ríos que la Novísima y la Constitución vigente no pueden aplicarse á la vez, tiene la audacia de derogar la segunda, y derogarla explícitamente diciendo: «salgan de Madrid los Eclesiásticos, en virtud de la Novísima Recopilación, sin perjuicio de cualquier orden posterior en contrario.» Pero ¿quién es, repetimos, el Sr. Montero Ríos para hacer esto? Su circular es completamente nula, con arreglo á derecho, y solo el afán de vejar de todas las maneras posibles al Clero ha podido dictarla. Mas los eclesiásticos podrán ir y venir á Madrid y donde les acomode, sin permiso del Gobierno, que para nada le necesitan; á no ser que los revolucionarios lleguen á escribir en sus leyes lo que sienten en su corazón; esto es: «Los españoles se dividen en dos castas; ciudadanos libres, y Eclesiásticos.»

Los carlistas vuelven á estar en juego. Sin duda los periódicos noticieros y ministeriales han recibido la orden de amenazar á la revolución con una nueva intencion de nuestro partido, porque de algunos días á esta parte han dado en la flor de presentarnos en actitud guerrera contra el Gobierno que felicisimamente (para él) nos rige.

La *Correspondencia* ha saltado ya dos ó tres noticias de efecto; pero nada tan solemne y misterioso como un párrafo de una correspondencia de la frontera que publica *La Iberia* de ayer.

A pesar de las sandeces que contiene, creemos que merece ser conocido de nuestros lectores.

Atencion:

«Y como á los carlistas les sucede aquello de la burra de Balaam, puesto que se alborotan con suma facilidad, de ahí que, mientras se les consideraba en un período lánguido, de improviso pasan al extremo opuesto y se revuelven en todas direcciones cual el javali herido, y causa verdadera lástima que se encuentren invadidos de un exceso de fiebre cerebral, pabulizada por el solo hecho de haber venido un desconocido personaje, al que rinden vasallaje hasta el apogeo del servilismo cuantas notabilidades entraña el partido, de modo que hasta el opulento hacendado, señor de A., residencia predilecta de don

Cárlos, el activo marqués de Valdespina, etc., se apresuraron á poner boches y criados á su disposición, lo propio que los *través* titulados generales carlistas, que como llovidos del cielo, se han congregado en Bayona, los cuales se resignan á esperar sombrero en mano que les toque el turno para saludar al encopetado señor, que por cierto es mucho más joven que el disidente y apostrofado Cabrera.»

Un misterioso y encopetado personaje, ante el cual todos los carlistas se quitan el sombrero y en quien fían poco menos que el triunfo de la causa!... ¿Cielos! ¿Quién será? ¿Quién no será? ¿Prim disfrazado de general subordinado? ¿Sagasta con traje de diplomático? ¿Echegaray vestido de filósofo ó cualquier otro progresista con forma humana?

La noticia es grave y ha debido espeluznar á los habituales lectores de *La Iberia* que, como viven en las Batuecas y están acostumbrados á comulgar con ruedas de molino, habrán hecho á estas horas portentosas conjeturas sobre la existencia y figura del misterioso personaje.

Esperamos que el laberíntico corresponsal de *La Iberia* no dejará á sus aficionados con el dogal al cuello, y que en su próxima pabulizada correspondencia los sacará de dudas, diciéndoles monda y lirondamente quién es el fantasma que se ha aparecido á los carlistas en Bayona.

Casi todos los periódicos hablan de los rumores que corrieron anteayer en la Bolsa y en otros puntos acerca de insurrecciones militares ocurridas en Cádiz y Barcelona en favor del duque de Montpensier.

Nuestros lectores recordarán que el mismo día publicamos un párrafo de un diario de Cádiz que decía que en aquella capital se había hablado de trastornos ocurridos en Madrid.

Anteayer 25 era el día designado por el general Izquierdo para que se reuniesen los diputados que desean que se proceda desde luego á la elección de monarca, y es sabido que algunos maliciosos dieron en la gracia de atribuir al general Izquierdo proyectos no muy pacíficos para el mismo día 25. Ahora bien, los rumores que corrían antes de ayer, ¿tenían algún otro fundamento que el de ser ese día el 25 de Mayo?

Eso habían creído muchas gentes; pero hoy nos ha sorprendido *El Imparcial* con las siguientes líneas:

«Con referencia á una persona que además de tener gran respetabilidad por sus prendas particulares, se halla en una posición social que da incuestionable autoridad á sus noticias, sabemos que se ha trabajado mucho recientemente en Cádiz para promover una insurrección militar.

«Un importante hombre civil, que tomó parte muy activa en el pronunciamiento del año 1854, y es montpensierista hoy, ha estado de incógnito algunos días en dicha ciudad.

«Falsos, pues, como han sido los rumores acerca del pronunciamiento montpensierista de la marina de Cádiz, el que los llevó á la Bolsa anteayer sabía sin duda algo de lo que allí se preparaba.

«Por que se escogió el día 25 para producir la alarma? Esta coincidencia se presta á muchos comentarios.»

A muchos comentarios se presta en efecto esa coincidencia, pero por bien del general Prim y de toda la situación, nosotros le aconsejamos, que dejándose de comentarios, esté muy sobre sí, no solamente por los rumores que anteayer circularon, sino por lo que puede ocurrir independientemente de esos rumores, porque donde menos se piensa salta la liebre; hombre prevenido vale por dos; mas vale prevenir que remediar, y á *Segura* llevan preso.

«Ojo! Señores de la situación, ¡mucho ojo! Desdichado general Prim si se duerme confiando en su prestigio y en la adhesión que le digan que le profesan algunos comandantes y coroneles.

Pero, en fin, no somos nosotros los llamados á dar consejos al general Prim, y nos limitaremos á decirle que tenga mucho cuidado, porque se la quieren pegar.»

*El Correo Militar* reproduce un suelto del *Memorial* y *Revista de Caballería*, llamando la atención del Gobierno sobre la situación aflictiva que se encuentran los oficiales de reemplazo que en varias partes no han percibido un céntimo de sus haberes desde el mes de Enero.

*El Imparcial* añade que muchos de los mencio-

nados oficiales se han dirigido á dicho periódico para que haga publicar sus quejas.

No hace tres días que *El Imparcial*, defendiendo la interinidad, decía que este estado de cosas no es tan malo como algunos tienen interés en suponer. Si *El Imparcial* pasara cinco ó seis meses sin percibir un maravedí, es probable que pronto cambiaria de opinión.

No cobran los curas; no cobran las viudas y huérfanos; no cobran los militares retirados y de reemplazo; se pagan con retraso los intereses de la Deuda; la industria está perdida; el comercio arruinado; los negocios de toda clase paralizados; pero á *El Imparcial* le parece que esto no va tan mal.

¿Por algo lo dirá!

No hay manera de discutir con *La Epoca*: todavía no quiere darse á razón respecto al capítulo de la infalibilidad, que tan deplorablemente ha entendido y explicado. Hoy no dice nada concreto, nada terminante; pero se entretiene en divagar hablando de la *esencia y forma* de aquel capítulo, empeñándose en demostrar que esta tiene mucha importancia, sin determinarla.

Para concluir de una vez, repetimos que la forma en que se propone la infalibilidad no tiene importancia ninguna en el sentido que *La Epoca* indica. Esa forma no ha influido absolutamente nada en lo que *La Epoca* llama disposiciones conciliadoras de la minoría de los Padres; y se prueba, en que la forma es la más enérgica posible; tiene igual fuerza, idéntica gravedad que la palabra *anatema*, puesto que el fin del capítulo de la infalibilidad es equivalente á la condenación de anatema, es la explicación de esta palabra; se prueba además, en que todavía tiene la definición de la infalibilidad terribles adversarios, que dentro y fuera del Concilio la combatirán sin tregua ni descanso; y si fuera como *La Epoca* dice, no sucedería esto, ni se escribirían folletos y más folletos contra la definición, ni se emplearían como se emplean, todo género de medios para evitarla.

Esto debe hacer comprender á *La Epoca* que el capítulo de la infalibilidad dice todo cuanto han deseado sus defensores que diga, todo lo que han dicho siempre las escuelas católicas, todo cuanto han combatido los escritores clérigos y legos, y Gobiernos á que *La Epoca* se refiere, todo cuanto nosotros esperábamos y deseábamos.

Ayer fué el primer día de elecciones en la circunscripción de Alcalá. Tenemos noticias de la ciudad de este nombre, según las cuales el resultado de la elección de ayer, que era para la constitución de mesas, fué el siguiente:

Primer colegio.—Electores que han tomado parte, 254.—Candidatura carlista, 128.—Candidatura liberal, 124.—Papeletas inutilizadas, 2.

Segundo colegio.—Electores, 272.—Carlistas, 175.—Liberales, 93.—Inutilizadas, 4.

Tercer colegio.—Electores, 220.—Carlistas, 83.—Liberales, 125.—Inutilizadas, 12.

Cuarto colegio.—Electores, 265.—Carlistas, 175.—Liberales, 89.—Inutilizadas, 2.

Los carlistas han ganado tres mesas, si bien en una de ellas su han quedado sin el presidente por la mala redacción de las papeletas.

«El entusiasmo, nos dicen de aquel punto, es grande; y la causa de la religión, de la patria y de Carlos VII cuenta un día más de gloria.

En Fuencarral, de donde también tenemos noticias, los pocos liberales que hay tuvieron el buen acuerdo de abandonar el campo.

Nuestros amigos han constituido las mesas de los dos distritos, habiendo tomado parte en la votación 264 electores, que componen más de la mitad de los empadronados.

Felicitemos por su buen comportamiento en el día de ayer á nuestros amigos de Alcalá y de Fuencarral de quienes ciertamente no esperábamos menos entusiasmo. Estamos seguros de que los carlistas de los demás pueblos de la circunscripción no habrán dado menores pruebas de su adhesión á la causa que defendemos aprovechando la ocasión de las elecciones.

Ya digimos días pasados que sin tener en cuenta el éxito inmediato de nuestros esfuerzos es me-

nester que cuando llega el caso cumplamos con nuestros deberes políticos.

Así y solo así nos haremos dignos del triunfo material que sin cierta clase de manejos y coacciones materiales ó morales de que suelen usar nuestros adversarios, sería indudablemente nuestro en todo género de hechos legales.

Animo, pues, y á luchar con fe y decisión. Que los carlistas de la circunscripción de Alcalá dejen bien puesta la bandera de nuestra causa.

El miércoles por la noche publicó *La Epoca* un artículo que se atribuye al propietario de este periódico Sr. Coello. Ha llamado la atención este escrito, no por su mérito literario ni menos por la altura de sus miras políticas, sino porque en él, se da cuenta de la impresión que han producido en Europa los acontecimientos de Portugal, y se confiesa que en las Tullerías la unión Ibérica no es mirada con malos ojos, por mas que todos los sentimientos del corazón estén en favor del inocente príncipe de Asturias.

Acercá del primer punto, *La Epoca* dice que el movimiento militar de Saldanha ha merecido la reprobación general en la esfera política y en la diplomática. Pero que no por esto hay que hacerse ilusiones, porque el imperio desde el primer momento de la revolución de Setiembre, es partidario de una candidatura portuguesa.

Esto cuénteselo *La Epoca* á los moderados y aun á sí misma se lo puede contar, que alguna vez ha acariciado la idea de que Napoleón, el enemigo jurado de los Borbones, proteja á la familia destronada. Y aquí entra el segundo punto en que *La Epoca* dice que ni las dinastías legítimas, ni los intereses conservadores han hecho nada por facilitar la solución alfonseca.

Ni las dinastías legítimas, ni las ilegítimas. Las legítimas no han podido hacer nada porque favorecer á doña Isabel de Borbon y su dinastía era oponerse á las tradiciones de los Gobiernos legítimos que han mostrado siempre sus simpatías por la causa de D. Carlos. Las ilegítimas ó son débiles ó son, como la napoleónica, tradicionalmente también, enemigas de los Borbones. Precisamente para todo el que conozca á Luis Bonaparte, sus defencías hacia doña Isabel no prueban otra cosa que su propósito de no hacer nada en pró de las pretensiones de la destronada princesa.

Los elementos conservadores, ya lo confiesa *La Epoca*, han ido á engrosar las filas del carlismo. Esto podrá disgustar al diario de la calle de las Torres; pero demuestra que los elementos conservadores, desengañados de las añaigas doctrinarias que han engendrado la revolución, comprenden al fin sus verdaderos intereses, y se cobijan bajo la única bandera conservadora que garantiza el orden, la paz y la justicia.

Lo que se ve, después de todo, es que *La Epoca* se está equivocando en las conjeturas como en sus soluciones desde la revolución hasta la fecha. Verdad es que antes de la revolución le sucedía lo mismo.

Por eso cuando *La Epoca* califica de imposible la causa del carlismo (con detrimento de la pureza de lenguaje) abrigamos más esperanzas en nuestro inevitable triunfo, que cuando contamos el siempre creciente número de nuestros nuevos partidarios.

Desde Setiembre del 68 se han concedido, según la *Guía oficial*, treinta grandes cruces de Carlos III, siete á españoles y veintitrés á reyes, príncipes y personajes extranjeros.

Las grandes cruces de Isabel la Católica concedidas han sido cincuenta y cinco á españoles y veinticuatro á extranjeros.

Según la *Guía oficial*, desde la revolución se han concedido en el ejército un empleo de capitán general; 14 de tenientes generales, 27 de mariscales de campo y 77 brigadieres.

La *Guía oficial* es un libro de mucho provecho. Con poco más que las *Guías* de estos treinta y siete últimos años, se puede adquirir cabal conocimiento de las causas é historia de las revoluciones españolas durante el mismo tiempo.

El Sr. Mochales, el famoso alcalde de Calatayud y candidato ministerial por aquella circuns-

cripción, ignominiosamente derrotado, ha merecido, sin duda por las hazañas que *toleró* en las elecciones, ser nombrado subdirector del patrimonio que fué de la corona.

Nos parece bien que se recompense á los beneméritos de la patria que dan escándalos como los que se dieron en Calatayud en el mes de Marzo. Pero bien es que vayan aprendiendo los liberales de buena fe que esos patriotas que quieren ser sus representantes en las Cortes, al fin van á caer, como quien no quiere la cosa, en un suculeto destino desde donde se sirve perfectamente al país y al estómago.

¡Pueblos que deseáis diputados independientes, aprended!

Las noticias que tenemos de Leon y Castilla la Vieja, presentan un cuadro desconsolador y allicativo con la pérdida de la cosecha que antes estaba en excelentes condiciones. La sequía es de dos y tres meses en la mayor parte de los puntos más productivos, como la provincia de Palencia; Valladolid, Leon, Burgos y Zamora, en donde está el granero de Castilla conocido con el nombre de tierra de Campos. Las cebadas están ya completamente perdidas, sin haber llegado á su desarrollo; los trigos se van secando, sin llegar á formar la caña, y las legumbres no han tenido fuerza para romper la superficie de la tierra.

El 1868 y 1870 quedarán siempre presentes en la memoria de los honrados castellanos; y como si las pérdidas sufridas no fueran bastantes, el señor Figuerola con sus órdenes dictatoriales hace que los administradores económicos de las respectivas provincias manden comisionados sobre comisionados, apremios sobre apremios, que arrancan el último recurso, la última esperanza de aquellos infelices, á quienes tanto les falta para el necesario sustento.

Esta es la manera que tienen los liberales de proteger el infortunio; ¡pobres pueblos! Cuando se acuerden de tanta promesa hecha y de tanto desengaño sufrido, ¿cómo no han de odiar una revolución que devora toda la savia del país, y en los momentos de angustia y de miseria, lleva á cabo con inaudita tenacidad sus exorbitantes exacciones?

¡Pobres pueblos!

La Junta católico-monárquica establecida recientemente en Ecija, ha dirigido un manifiesto á los electores de la circunscripción, excitándoles á que den su voto para diputado á Cortes á nuestro querido amigo el respetable sacerdote Sr. D. Francisco Mateos Gago. El manifiesto suscrito por personas de las mas principales de la población, nos parece que ha de ser leído con gusto por nuestros suscritores, y por esa razón lo insertamos íntegro. En ese documento pueden aprender los liberales de todos matices por qué muchas personas honradas que han permanecido habitualmente alejadas de la política, tomen hoy con empeño la defensa de la bandera católico-monárquica.

Dice así:

«Ecijanos: Nuevos en política los que suscriben, y enarbolando la bandera católico-monárquica, nos presentamos hoy ante vosotros nuestros convecinos, sin mas títulos que el de hombres honrados, amantes de la Religión y de la Patria, entusiastas de la prosperidad de este noble pueblo, tan gastado por luchas intestinas, tan dividido por exacciones que difunden la intranquilidad en todas las esferas sociales y hacen imposible la continuación de tan precario estado.

Si las circunstancias por que el país atraviesa no fueran tan críticas, si no vieramos una cuestión social planteada, cuestión que los elementos revolucionarios se muestran impotentes para resolver, nosotros que no buscamos el medio personal, que no aspiramos á conseguir ciertas influencias, que no representamos la política de pandillaje, que no traemos agravios que vengar, ni simpatías que recompensar con codiciosos premios, hoy que se hallan avocadas unas elecciones en esta circunscripción, no abandonaríamos nuestra habitual actitud, y secundando los deseos de la Junta electoral católico-monárquica de esta provincia y abundando en los sentimientos que han inspirado su alocución del 14 del que rige, no es encañecieramos la necesidad de que apoyeis con vuestros sufragios la candidatura del ilustre sacerdote D. Francisco Mateos Gago y Fernandez, representante genuina del principio católico, único que puede guiar á seguro puerto la sociedad española en el proceloso mar de las malhadadas diferencias políticas que nos devoran.

El triunfo de nuestros principios religiosos, que son los que pueden dar paz á los pueblos, ventura á

namente de honradez y abandono. El, que por lo general ponía el grito en el cielo con todos, estuvo con la pobre hija del molinero Soubirous más que cortés, dulce é insinuante, haciéndola sentir y afectando, para interrogarla, el aire benévolo de un verdadero amigo (4).

—Según parece, mi buena niña, ves una hermosa Señora en la gruta de Massabielle? Cuéntamelo todo.

Al acabar de pronunciar estas palabras, abrióse dulcemente la puerta de la sala, entrando el Sr. Estrada, recaudador de las contribuciones indirectas, una de las personas más inteligentes y de más consideración de Lourdes. Dicho funcionario ocupaba uno de los pisos de la casa en que vivía el Sr. Jacomet, y avisado, por el rumor de la muchedumbre, de la llegada de Bernardita á casa del comisario, había tenido la natural curiosidad de asistir al interrogatorio. Participaba, en

(1) Después de diez años transcurridos, que han de haber dejado sentir sus efectos sobre la memoria de los testigos de la presente historia, es evidente que no podemos garantizar la exactitud de las palabras de este diálogo, ni de algunos otros que se encuentran en el curso de nuestra narración. Lo que damos es su sentido y su fisonomía general, procurando, gracias á los innumerables datos que tenemos á mano, como documentos sacados de manuscritos, relaciones diversas escritas en aquella época, correspondencias oficiales, cartas particulares, etc., reconstituir tan completamente cuanto posible sea su misma forma, su originalidad y su vida.

ducia la diestra estrategia de Jacomet, cuya habilidad había comprendido, á medida que se desplegaba ante su vista.

La lucha tomaba un carácter completamente inesperado entre aquella fuerza duplicada por la astucia, y aquella absoluta debilidad sin más defensa que su sencillez.

Jacomet, sin embargo, armado con las notas que venía extrayendo hacia tres cuartos de hora, volvió á empezar, pero en un orden totalmente distinto, y con mil formas capciosas, su interrogatorio, procediendo siempre, constante en su sistema, por bruscas y rápidas preguntas, y exigiendo la respuesta inmediatamente. No dudaba, ni por asomo, que, merced á esta táctica, conseguiría poner á la niña en contradicción consigo misma, por lo menos en cuestión de detalles, y conseguido esto, quedaba demostrada la impostura y se hacía dueño de la situación. Pero agotó en vano toda la destreza de su talento en las múltiples evoluciones de tan sutil maniobra. La niña no se contradijo en nada, ni aun en aquel punto imperceptible, en aquel mínimo ápice de lo que había el Evangelio. A las mismas preguntas, aunque fuesen hechas con distintos términos, respondía siempre, si no con las mismas palabras, al menos con las mismas ideas y con el mismo fondo. El Sr. Jacomet se obstinaba, sin embargo, en su sistema, aunque solo fue-

La pobre Bernardita quedó tan estupefacta ante tan formidable y súbita metamorfosis, como si creyendo tener entre sus manos la inofensiva rama de un árbol, la hubiera visto de improviso torcerse, agitarse y aparecer entre sus dedos los helados anillos de una serpiente. El terror la dejó atónita; pero contra el cálculo profundo de Jacomet, no se turbó; permaneció en su habitual tranquilidad, como si una mano invisible hubiera sostenido á su alma ante aquel imprevisto choque.

El comisario se puso en pie, mirando hacia la puerta, como para manifestar que solo necesitaba hacer una señal para llamar á los gendarmes y conducir á la cárcel á la visionaria.

—Señor, dijo Bernardita con aquella pacífica y dulce firmeza que en una miserable aldeanuela tenía una grandeza tan sencilla como incompatible; señor, podéis hacer que me prendan los gendarmes, pero no podré decir más que lo que ya he dicho. Es la pura verdad.

—Ahora lo veremos, dijo el comisario volviendo á sentarse y comprendiendo por una experta ojada que las amenazas eran impotentes por completo para aquella niña extraordinaria.

El Sr. Estrada, mudo é imparcial testigo de la precedente escena, fluctuaba entre el asombro prodigioso que le inspiraba el acento de convicción de Bernardita, y la admiración que le pro-

punto á Apariciones, de las ideas del Sr. Jacomet, creyendo, como este, era un engaño por parte de la niña, y encogidos de hombros cuando se le daba otra explicación. Encontraba tan absurdo todo aquello, que ni aun se había dignado ir á la Gruta á observar las extrañas escenas que se le contaban. Aquel filósofo sentóse un poco retirado, haciendo señal al comisario de que continuase. Todo esto pasó sin que pareciese notarlo Bernardita, y por esta razón tuvieron un testigo la escena y el diálogo que iban verificarse (4).

(1) Este testigo, que hemos ido á interrogar en persona á Burdeos, donde ejerce actualmente sus funciones, ha tenido la bondad de recoger para nosotros sus recuerdos (que habíamos anotado en la misma época de los sucesos), dándonos de esta manera el medio de completar y justificar el relato de Bernardita.

En cuanto á la información escrita por el comisario de policía á consecuencia de su interrogatorio, hemos pedido en vano tan precioso documento á la prefectura de los Altos Pirineos, siéndonos imposible obtener su traslado. Lejos de eso, la prefectura atajó toda instancia de nuestra parte diciéndonos que el legajo relativo á aquel negocio había desaparecido, fuese de resultas de un simple desorden ó un accidente, fuese porque le hubiesen sustraído manos interesadas en destruirlo.

Del mismo modo hemos pedido á la Audiencia Imperial de Pau traslado de las notas relativas á este asunto dirigidas al procurador general por el Sr. Douron, procurador imperial de Lourdes á la sazón. El señor procurador general nos ha opuesto un principio absoluto refusingo traslados de dichos documentos. Creíamos, antes de semejante negativa, hecha, por lo demás, con cor-



la patria y prosperidad á la hermosa ciudad en que vivimos; es el solo móvil que nos coloca en la situación en que hoy nos veis.

Confiamos en vuestra decisión, y la que pueda faltar, suplidla con el buen deseo, suplidla con el esfuerzo de vuestro entusiasmo.

A nadie cerramos las puertas de nuestro campo; á todos abrimos nuestros brazos. La unión de todos los hombres honrados es nuestro lema. ¡Abajo los mercaderes políticos! ¡Paso á los hombres honrados!

Ecija, 23 de Mayo de 1870.—El marqués de Peñafiel, presidente.—José María Castrillo y Bernuy, vicepresidente.—José L. Villavicencio y Angul, vicepresidente.—El conde de Valhermoso.—Santos Fernández Pintado.—El marqués de Casa Henestrosa.—El conde de Valverde.—Ildefonso de Vida Fernández de Bobadilla.—Luis Fernández de Henestrosa y Santisteban.—José Angulo y Walsh.—Pedro de Cadenas y Valderrama.—José Joaquín Puyou y Martín.—Joaquín Aguirre y Cisneros.—Juan Fernández de Córdoba y Castrillo.—Manuel Pastrana y Castilla.—José Fernández Pastrana.—Salvador Rodríguez Cardoso, secretario.—Francisco Hurtado de Mendoza y González, secretario.

Un papel que no merece siquiera el honor de que se le cite, anuncia que en la *Juventud católica* se está discutiendo sobre el celibato eclesiástico. Con este motivo se permite decir algunos chistes no permitidos entre gente bien educada.

No necesitamos replicar una palabra. Basta saber que en ese periódico escribe un Cura.

¿Si le habrá escocido el tema al reverendo?

#### RECTIFICACION IMPORTANTE.

En la comunicación que el Ilmo. señor Obispo de Cádiz dirigió al regente sobre el juramento del Clero, se cometió, al insertarla en nuestras columnas, una errata grave que debemos rectificar.

En el penúltimo párrafo, que comienza *Trabajo me cuesta*, donde se dice: «Si esto fuese cierto, era lo bastante para jurar», léase *era lo bastante para no jurarla*.

Los enemigos del Catolicismo no tienen más remedio que conocer cuán inútiles son sus esfuerzos para introducir en nuestra España sus pretendidas religiones. En prueba de esto, vean nuestros lectores lo que ayer aconteció en el barrio llamado «La Prosperidad».

Disto este barrio de Madrid una legua aproximadamente y está situado camino de Hortaleza en el arroyo de Abroñigal. Este pueblo, que así se puede llamar por el número de sus habitantes, estaba completamente abandonado tanto en el orden religioso como en el civil, gracias á la administración pasada que si no tenía el carácter revoltoso y anárquico que tiene la que hoy nos administra, era tan revolucionaria y enemiga de la Iglesia como esta.

Los protestantes sabedores de este abandono, se introdujeron en el pueblo, y empezaron á trabajar para arrancar á aquellos habitantes la fe católica que heredaron de sus padres, pero con tan poco fruto, que después de dos meses de continua predicación y de constante propaganda, apenas consiguieron ver reunidos en el corral donde celebraban sus reuniones media docena de mujeres curiosas, y tres ó cuatro chicos que la novedad del caso allí los llevaba.

Las juntas parroquiales de la Asociación de Católicos de Chamberí y de San José, dentro de cuya jurisdicción está la Prosperidad, en cuanto tuvieron conocimiento de lo que ocurría, y puestas de acuerdo, pusieron todo su conato para evitar los males que allí trataban de introducir los protestantes, y con tan buen éxito, gracias á Dios, que con solo su presentación inflamaron el celo católico de aquellos habitantes, y protestaron seguir viviendo dentro de la Iglesia Católica, como habían vivido sus padres. Ayer por la tarde salieron individuos de las dos juntas acompañados del digno y celosísimo eclesiástico Sr. D. Jerónimo Martínez, presidente honorario de la junta de San José. Apenas se supo en el pueblo la llegada de los católicos, se apresuraron á salir á su encuentro, dando señales de alegría, y sin que la presencia de los protestantes, que en una taberna del pueblo estaban refugiados, consolarlos en su duda del catolicismo que demostraba aquella gente, les intimidase en lo más mínimo. Uno de los vecinos del pueblo tenía preparada en su casa una sala, en la que había puesto un bonito altar con un cuadro de María Santísima, é invitó al Sr. Martínez para que pasase á ella y dirigiese una plática á los vecinos que deseaban oír la palabra de Dios. Un numeroso concurso, que se fué aumentando hasta el punto de llenar la sala y parte de la calle, escuchó con verdadero entusiasmo la elocuente palabra del señor Martínez.

Entre los vecinos notamos á los protestantes, que, seguros de la honradez de los católicos, no vacilaron en acercarse á la reunión.

Concluido el discurso, se instaló una sección de las juntas parroquiales de San José y de Chamberí, compuesta de individuos del mismo pueblo, sección la más numerosa que ninguna parroquia puede tener, porque todos los vecinos querían pertenecer á ella, y se apresuraban á decir su nombre para que los inscribiesen, llegando el entusiasmo hasta tal punto, que las madres pedían por favor se admitiese á sus hijos, hasta á los de menor edad.

Formada la sección, y elegidos los cargos de director, de secretario y de tesorero, se acordó habilitar provisionalmente una casa para capilla, hasta tanto que se construya una de nueva planta, y para la que todos ofrecieron contribuir con lo que sus recursos le permitían, y los pobres que nada podían dar, con su trabajo personal.

Ya cerca del anochecer, salieron del pueblo los individuos de las juntas, con el corazón henchido de alegría y de entusiasmo, y dando gracias á Dios por no permitir que en nuestra católica España pudiesen sus enemigos encender la discordia que, nacida de la diferencia de religiones, concluiría por aniquilarla, y hacerla presa de naciones extranjeras.

De *El Imparcial* tomamos lo siguiente sobre el secuestro de dos ingleses en Gibraltar:

«Hoy que la atención pública se halla justamente preocupada con la noticia del secuestro de dos personas inglesas en el campo de Gibraltar, secuestro llevado á cabo por unos cuantos malhechores, no dudamos recibirá con gusto nuestros lectores los siguientes detalles que acerca de este suceso nos suministra un diario de la plaza:

«Un acto de bandolerismo ha tenido lugar en estas cercanías que trae conchusca á esta población, y principalmente á las muchas familias que acostumbran salir á veranear á los puntos limítrofes á esta

ciudad; aunque la mayor parte de nuestros suscritores tendrán conocimiento del suceso, vamos á narrar el hecho según los datos que hemos podido recoger. Como tenían de costumbre, el sábado 21 del corriente salieron de esta plaza á caballo D. Juan Bonell y su sobrino D. J. A. Bonell, dirigiéndose al Sabal. Al entrar por la puerta del ventorrillo que se encuentra en dicho punto, D. Juan vió que un hombre empujaba á la ventera hacia una carbonera que hay en el patio; gritando la mujer: D. Juan, me van á matar, Bonell se aproximó, reconociendo al hombre; pero de nada sirvió, siendo encerrada juntamente con un hijo suyo de cuatro años de edad y un criado que ya habían hecho entrar anteriormente.

Apénas el tío y sobrino habían entrado en el ventorrillo, otro cerró la puerta, á fin de evitar salir, y presentándose cinco hombres, uno de ellos bien portado, hicieron presente se encontraban en gran necesidad, pues hacía tiempo tenían un negocio en Gibraltar y no podían sacarlo, y en su consecuencia estaban enteramente perdidos, por lo tanto era preciso los ayudaran, que el (D. Juan) podía marcharse para mandarles el dinero, pero que se quedaban con su sobrino hasta recibir la suma que exigían, á lo que los contestó que él no abandonaba á su sobrino aunque le pegaran cuatro tiros; que les supliría los dejases volver á Gibraltar á fin de evitar disgusto á su familia, que le daban su palabra de honor que les mandarían el dinero; los ladrones no quisieron acceder; de nuevo le repitieron que marchara por el dinero, y negándose á separarse de su sobrino, les dijo: Vds. arreglarán cómo traer el dinero; yo no voy.

Durante estaban en esta conversación llamaron á la puerta: uno de ellos la abrió y dió entrada á un criado del Sr. Herrero, de la línea, que venía de paso montado en un mulo; á este individuo también lo encerraron en la carbonera, como igualmente á una hija suya que llegó un rato después. Á las ocho de la noche, después de haber aparejado el mulo que trajo el mozo de Herrera, hicieron que el sobrino se montase en él, dejando su caballo en el ventorrillo, llenaron las borachas de vino y aguardiente y tomaron algunas provisiones, amenazando á los que estaban encerrados en la carbonera de que, si rompían la puerta ó daban parte, todos serían víctimas.

La suma que le exigían parece ser 5,000 pesos fuertes. Al cerrar la carbonera los ladrones sacaron dos martillos que había en ella, no observando una barra de hierro que estaba en un rincón, la que sirvió á los encerrados para romper la puerta después de un rato que se habían marchado.

Estos sujetos hacía días se encontraban en ese sitio, esperando, según ellos, sacar un contrabando, y habían tratado en esta plaza con los dos prisioneros sobre la compra ó cambio de un caballo. Días antes de este suceso una pareja de guardias civiles les pidieron sus pases, los que presentaron, y parece pertenecer á la Hoya de Málaga.

Al llegar la noticia del suceso á conocimiento de las autoridades españolas, se nos dice se ordenó la inmediata salida de guardias civiles é infantería de línea en su persecución. También se nos ha manifestado que el señor gobernador de esta plaza comunicó por telegrama al suceso al embajador inglés en Madrid, M. Layard, y á las autoridades fronterizas á esta plaza: mereciendo todas ellas elogio por la actividad que han demostrado en hacer diligencias oportunas para la aprehensión de los malhechores.

A esto hay que añadir que el Gobierno inglés ha hecho reclamaciones acerca de semejante atentado, al Gobierno español y que nos ha comparado á Grecia, es decir, á uno de los países más desdichados y despreciables del orbe.

¡Ah honra revolucionaria, cómo nos has puesto!

Valencia y sus alrededores continúan siendo teatro de toda clase de crímenes. Los periódicos de aquella capital llegados ayer y hoy, relatan tres asesinatos ocurridos en un solo día y en un solo juzgado.

Parece que el ayuntamiento de Sevilla, de acuerdo con la diputación provincial, ha resuelto gravar el consumo de 78 especies de comer, beber y arder.

Según *El Imparcial*, anteayer quedaron constituidas las mesas en las circunscripciones de Madrid, Salamanca, Ecija y Vich. De los datos que anoche á última hora se habían recibido, según dicho periódico, resultaba el triunfo para los monárquicos en los primeros puntos, no teniendo el último suficientes detalles para apreciar el éxito.

En la tarde del último domingo celebró una nueva reunión en Posada, capital del concejo de Lanera (Oviedo), el círculo carlista, asistiendo al acto crecido número de personas de todas clases y la junta católico-monárquica local. El Sr. de Llano Ponte pronunció un discurso notable por su elocuencia, encareciendo la utilidad y necesidad de estas asociaciones para la propagación pacífica de las buenas ideas, y encareciendo la conveniencia de proclamar el principio contenido en el lema *Dios, Patria y Rey*.

La *Concepción* de Barcelona publica el siguiente anuncio que al efecto se le ha remitido:

«Uno de los fusilados el año anterior en Montelegre, dejó como á única herencia *Una Biblia del P. Scio*, edición de lujo.

La viuda y sus tres hijos, que se hallan en la mayor indigencia, anuncian la venta de ese, para ellos, preciosísimo tesoro. (Carlistas, nunca se ha llamado en balde á vuestra hidalguía; adquiriendo esa joya prestareis un señalado acto de caridad y podéis conservar un recuerdo de gran valor!

Informarán en la administración de este periódico.»

Según *La Correspondencia* doña María Cristina de Borbón ha suspendido su viaje de París al Havre. La causa de esta suspensión, según el *Galois*, dimana de los sucesos de Portugal.

#### Dice el País:

«Es tal la seguridad que la interinidad hace concebir á los alfonsinos respecto al próximo triunfo de su candidatura, que sabemos de un alto empleado de la situación caída, que ha firmado pagares asegurando su cumplimiento con las pagas de Octubre, Noviembre y Diciembre del presente año.»

Está en carácter.

Según *La Correspondencia*, «siguese creyendo que á pesar de las vivas y leales gestiones del general Prim para que se den las facultades al regente, ha de ser muy difícil llegar á este resultado; y contra la opinión que de su propia influencia tiene el conde de Reus, muchos diputados suponen que el solo podría decidir las voluntades en la disyuntiva de las dos candidaturas que traen dividida la opinión de la Cámara. La mayoría, añade, cree que sería más eficaz la influencia del presidente del Consejo en favor de una de las dos candidaturas que en el empeño que ha acometido con una lealtad que nadie pone en duda.»

«La mayor parte de los diputados que se muestran dispuestos á transigir con la concesión de facultades

al regente por acceder á los deseos del general Prim, dice el mismo periódico, rechazan la idea de que se disuelvan las actuales Cortes, fundándose en las dificultades que ofrecerían unas nuevas elecciones en el estado actual del país. En este punto todos están conformes con las opiniones emitidas ayer por don Pascual Madoz en la reunión celebrada con el presidente del Consejo, en la cual, como decimos en otro lugar, diez diputados votaron contra las facultades, y ocho á favor.»

Parece que en las conferencias que el general Prim celebra con los grupos de diputados se sigue como norma que los representantes del pueblo empiecen por darle cuenta del estado de sus respectivas provincias, y de la opinión que en ellas domina acerca de la prolongación de la interinidad.

Según *La Epoca*, el viaje de exploración que está haciendo el señor presidente del Consejo alrededor de los diputados radicales ó monárquico-democráticos, alcanzaba ayer á las provincias cuya inicial figura desde la C. hasta la L. La reunión debía ser, por tanto, bastante más numerosa que la de anteayer, á la cual asistieron 18 constituyentes, uno de los cuales dejó de dar su opinión, y de los restantes, nueve se decidieron por el *statu quo*, y ocho por la consolidación de la regencia.

Tal como este sistema se ha planteado, desde ahora anuncia dicho periódico que los árbitros serán los unionistas, porque ellos decidirán en último estado.

Dice la *República Ibérica* que en la reunión que tuvo anteayer el general Prim con los diputados de las provincias cuyos nombres empezaban por A y B., el señor Madoz manifestó que si Prim quería, Espartero sería rey, y que por tanto, asegurar que no había monarca era una inexactitud notoria.

Hé aquí la importante noticia que trae un despacho fechado en Washington el 25:

«Una proclama del presidente invita á los ciudadanos americanos á abstenerse de toda participación en las expediciones ilegales que actualmente se organizan.

Declara que todos los que tomen parte en ellas perderán su derecho á la protección de los Estados Unidos.

Termina estimulando el celo de los agentes del Gobierno, á fin de que empleen su actividad para impedir ó reprimir dichas expediciones y entregar á los tribunales sus autores.»

*El Diario Español* daba anteayer la noticia de haber celebrado el ministro del Estado una larga conferencia con los ministros plenipotenciarios de la Gran-Bretaña, de Prusia y de Italia.

Según *La Epoca*, el Tribunal Supremo de justicia ha declarado procedente la demanda interpuesta por D. Eusebio Calonge, á consecuencia de haber sido este exonerado de las grandes cruces militares que poseía.

Ayer se recibió el siguiente despacho telegráfico: «HABANA, 24.—La columna Fajardo ha tenido un encuentro en Puerto-Príncipe con los insurrectos, á quienes hizo 17 muertos.

Se han presentado 170 sublevados, entre ellos dos cabecillas.

El coronel Chinchilla se encuentra notablemente mejorado de su herida.—Carbó.»

Según dice un diario noticiero, «es cierto que el Gobierno español haya recibido reclamación alguna del de la Gran Bretaña á propósito del secuestro de dos súbditos ingleses en San Roque. Lo que ha hecho el Gobierno inglés, añade, es transmitir el parte que le había dado su cónsul para conocimiento del Gobierno español y efectos consiguientes.

Parece que ayer debió salir para Logroño una comisión de esparteristas de Zaragoza, con objeto de suplicar al general Espartero, que visite aquella capital. Algunos de los partidarios de esta solución, de Madrid, creen, según dice un periódico, que D. Baldomero accederá al de los zaragozanos, y que si hace el viaje se conseguirá que llegue hasta esta capital, aunque solo se detenga un día.

Leemos en *La Correspondencia* que el embajador de España en Portugal, Sr. Fernández de los Ríos, ha sido autorizado para declarar al Gobierno lusitano que el Gabinete español, ni tenía conocimiento, ni ha tomado parte alguna en el movimiento exclusivamente militar que ha estallado en Lisboa.

Dice un diario montpensierista que anteayer estuvo el presidente del Consejo á devolver la visita al señor duque de Montpensier.

Veinte mil firmas parece que pueden añadirse á las 77,345 que autorizaron en la Habana la solemne protesta formulada por el casino español de aquella ciudad contra la idea de que pudiera ser vendida ó cedida la isla de Cuba. A estas firmas creese que se unirán otras muchas que siguen consignándose al pie de tan importante documento.

El 24 hubo en Cádiz una ligera alarma á causa de los disparos de la artillería de los buques de guerra que hicieron salva por ser el cumpleaños de la reina Victoria.

Anteayer se presentó la siguiente adición al proyecto de ley de organización provinciales y municipal:

«Artículo 1.º El ayuntamiento de Madrid se dirigirá por una ley especial.

Art. 2.º Todos los actos, disposiciones y acuerdos de la municipalidad de Madrid desde el día 29 de Setiembre de 1868, quedan aprobados, pero con la precisa obligación de presentar la cuenta de recaudación é inversión de caudales al examen y aprobación de una comisión de las Cortes.

Según dice *La Correspondencia*, dentro de pocos días aparecerá un nuevo periódico que, según sus noticias, será redactado por militares y defenderá la candidatura al trono del conde de Reus.

De principio de Asturias se sule á monarca.

Los periódicos de Lisboa traen el acta sobre la última sesión de las Cámaras. En la de los Pares faltó el número legal para poder funcionar, pero el presidente declaró que, prorrogadas las sesiones hasta el

20 de Junio, daría conocimiento á los señores pares de esta disposición.

En la Cámara de diputados se asociaron varios á la proposición del Sr. Barros é Cunha,

El Sr. Fradere de Silveira reiteró su protesta contra la violación del art. 145 de la Carta constitucional cometida por una fracción del ejército portugués. El Sr. Pereira Diaz manifestó su extrañeza de que, después de una rebelión militar triunfante, siga sin organizarse el ministerio, siendo esto tan necesario en las críticas circunstancias en que se hallaba el país.

También se negó á dar crédito á lo que se había dicho en España sobre los acontecimientos de aquella ciudad, «yo no quiero dar crédito á eso, dijo, porque de recusarlo me ahogaría la indignación.» (Aplausos.)

El Sr. Barros é Cunha hizo en seguida un breve pero apasionado discurso diciendo que el duque de Saldanha era ministro universal; que tampoco quería dar crédito á los rumores esparcidos en España sobre un golpe de Estado, ni consideraba al duque de Saldanha cómplice de tales rumores, porque si fueran ciertos no repararía en medios para que el país entero se armase en defensa de su independencia y autonomía, para que no se repitiese lo ocurrido en 1801 y 1807.

El Sr. Santos é Silva se levantó en seguida á manifestar que en presencia de la crisis que podía producir un nuevo golpe de Estado contra el Parlamento, invitaba á sus colegas á jurar solemnemente que rechazarían con toda la energía de su voluntad, de sus convicciones y de sus almas cualquiera atentado contra la independencia nacional. La Cámara prorumpió entonces en entusiastas aplausos y casi todos los diputados se levantaron y extendieron el brazo derecho en ademán de jurar. En seguida la mayor parte de ellos abandonaron el salón, y sin más concurrentes casi que los individuos de la mesa, se leyó el decreto en virtud del cual se prorrogaban las sesiones hasta el 20 de Junio próximo.

La unión ibérica era el asunto de todas las discusiones de la prensa y servía á vencedores y vencidos para dirigirse recíprocas acusaciones.

Anteayer se reunió en una de las salas del Congreso la unión liberal, en número de unos 40 individuos, para tratar del presupuesto de ingresos. En dicha reunión se acordó promover toda clase de soluciones económicas, y examinar detenidamente la Memoria que acaba de presentar al Parlamento el ministro de Hacienda, para en su vista proponer lo más conveniente.

Algunos malos ratos habrán de dar, los unionistas al Sr. Figuerola y al Gobierno en esta cuestión, si las Cortes no se cierran tan pronto como terminarán.

Dice un diario noticiero que ayer volvió á hablarse de dictadura para el caso en que aun consiguiendo dar las facultades al regente, este, como algunos suponen, se negara á admitirlas.

*El Puente de Alcolea* insiste en que la cuestión monárquica debe abordarse y se abordará pronto, porque así lo reclaman los intereses del país y la inmensa mayoría del pueblo español.

Parece que muchos de los ayuntamientos de la provincia de Alicante, y entre ellos el de la capital, han acordado imponer la contribución personal, con objeto de que se pague á los maestros, médicos y demás funcionarios municipales á quienes se les adeuda ocho ó diez meses de haber.

Esos son los bienes que los pueblos deben á la revolución.

Dice ayer un diario noticiero que se ha hablado en algunos círculos de disidencias entre el ministro de la Guerra y el capitán general de Madrid por cuestión de apreciaciones políticas, y añádase que el general Izquierdo había presentado su dimisión.

*La Correspondencia* insiste en que el Sr. Izquierdo continuará al frente de tan importante cargo, mientras sus buenos servicios sean necesarios á la causa de dicha revolución.

Una nueva operación de crédito nos amenaza en la Memoria presentada á las Cortes por el Sr. Figuerola. Dice en ella que con el producto de los bonos, de la negociación de los azúgares y del empréstito de los mil millones, se cubre el déficit de estos últimos años; pero que es necesario prepararse para cubrir los menos importantes que ocurrirán en 1870-71 y 71-72. A este fin presentará el proyecto de ley que se ofrece en la Memoria y que está en el día pendiente de la aprobación del Consejo de ministros.

Prepárese el país á recibir una nueva caricia del haendista revolucionario.

Según *La Correspondencia* no es cierto, como ha asegurado el *Gaulois*, que el Sr. Olóza haya llevado un Toison al Sr. Olhivier.

También desmiente dicho periódico que la señora duquesa de la Torre salga un día de estos para la Granja, pues hasta ahora no ha pensado salir de Madrid.

Si hemos de creer á *El Imparcial*, ya prepara el Sr. Rivero una nueva circular dirigida á los gobernadores de las provincias. En este documento parece que se hacen prevenciones generales á dichas autoridades respecto á todos los ramos que abraza la administración civil.

Veremos si esta circular corre la suerte de aquella *nonnata* tan pomposamente anunciada al ocupar el Sr. Rivero el sillón ministerial.

Parece que anteayer un grupo de unas cien personas intentó salir por las calles de Lisboa dando gritos en favor de la unión ibérica, pero la Guardia municipal bastó para estorbarlo, deteniendo á los principales alborotadores.

Parece, según el órgano de los cimbríos, que anteayer se adoptaron algunas precauciones y se dictaron órdenes muy terminantes para evitar una *cencerrada* que se pensaba dar á cierto personaje residente en Madrid actualmente.

Dice un diario ministerial que el Gobierno portugués publicó anteayer las declaraciones hechas por

el general Prim en el Congreso á propósito de los últimos acontecimientos de Lisboa.

Dice un periódico de Barcelona:

«Háblase con cierta reserva de una causa que ha empezado á instruirse recientemente sobre falsificación de un auto de escarcelación á favor de una persona detenida en la cárcel de Madrid por estafa, y que se fingió expedido por uno de los jueces de esta ciudad.

Cuéntase que para fabricar este documento hubo necesidad de falsificar las firmas de un juez, un promotor fiscal y un escribano, y que el delito se ha descubierto cuando ya la persona detenida se hallaba en libertad é ignorándose su paradero. La causa, como se ve, implica suma gravedad, por cuya razón y teniendo en cuenta que se halla esta en sumaria, nos abstendremos de hablar más extensamente del asunto.»

Noticias tomadas de los periódicos de anoche:

«Parece que en la reforma del Código penal se establece castigo para los que den gritos subversivos contra las instituciones, si bien se permiten lemas y escritos contrarios.

—Ayer quedó en poder del señor ministro de Ultramar el dictamen sobre reformas en Filipinas.

—Se ha dado por terminada la licencia que disfrutaba en París el brigadier O'Rian, á quien se ha mandado regresar á Madrid, para donde tiene señalado su cuartel.

—Ha sido nombrado, á virtud de propuesta del gobernador eclesiástico de la diócesis de Salamanca, beneficiado suplente de aquella Catedral, D. Pedro García Fuentes.

—Según el *Gaulois* se ha concedido la banda de damas nobles de María Luisa á las esposas de los ministros franceses Richard, Mege, Pichon y Louvet.

—Procedente de París llegó ayer á esta capital el conocido escritor D. Andrés Borego.

—Dícese que el arreglo de las secretarías de los gobiernos de provincia que se está verificando, no se publicará por ahora, y coincidirá con el de la planta de la secretaría del gobierno de Madrid.»

## CORREO DE HOY.

### 56.ª Congregación general del Concilio.

Se celebró el 21 de Mayo á las nueve de la mañana.

Después de la Misa y de la oración de costumbre, continuó la discusión sobre el *Schema de Romano Pontifice*, y el reverendo Sr. Leahy, Arzobispo de Cashel (Irlanda) subió á la tribuna, y, en nombre de la comisión de *Fide*, dió nuevas explicaciones y respondió á varios argumentos presentados por algunos Padres.

Luego hablaron los RR. SS. Baes, Obispo de Strasburgo; Trucchi, Obispo de Yonli; Petagosa, Obispo de Castellamare.

La sesión se levantó á la una y media, anunciándose la siguiente para el día 23.

—El número de oradores aumenta diariamente. La lista de los inscritos se eleva á 70, y todavía pedirán la palabra otros Padres.

Esto hace pensar que los debates serán más largos de lo que se había creído. Después de la discusión del conjunto del *Schema*, se discutirán separadamente los capítulos, en todo lo cual se emplea mucho tiempo.

El Papa y los Obispos, sin embargo, están decididos á que no se suspendan las congregaciones hasta que quede resuelta la gran cuestión que tan agitados trae los ánimos.

Los calores son excesivos en Roma, y los Obispos sufren mucho, sobre todo los misioneros, los italianos y españoles, que tienen que ir á pie á las Congregaciones y volver á su casa á las horas en que el sol abrasa. Dicese que los patricios romanos, conmovidos de esta penuria, pondrán sus coches á disposición de los Obispos pobres, cuya piadosa resolución se generalizará pronto en el noble pueblo romano, que de esta manera merecerá la gratitud de todos los católicos.

## ÚLTIMA HORA.

### CONGRESO.

La sesión se ha abierto hoy á las dos y cuarto aprobándose el acta en votación nominal.

Ha sido aprobada la ley de nivelación de institutos y se ha puesto á discusión el proyecto de ley de arreglo de la carrera consular. El Sr. Ortiz de Zárate hace uso de la palabra en contra y el Sr. Alvarado de la comisión le contesta.

Dase después lectura del dictamen de una comisión concediendo una pensión á la viuda de un señor Castell, muerto del cólera en Toledo el año 55 y la combate el Sr. Gil Viseda.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

GIBRALTAR, 26.—Las dos personas de esta población cautivadas por unos bandidos españoles en el término de San Roque, lo fueron el día 21.

Hasta ahora, á pesar de la actividad de las autoridades españolas, nada ha podido saberse del paradero de los malhechores ni el de los cautivos.

WASHINGTON, 26.—Se ha confirmado la noticia de que una partida de fenianos intentaba invadir el territorio del Cana 44.

Cerca de Franklin pasaron la frontera y fueron rechazados por los canadienses con pérdida de dos muertos y dos heridos.—La partida quedó dispersada.

Uno de los jefes de los fenianos, Oneil, principal autor de esta tentativa, ha sido preso por las autoridades norteamericanas.

El presidente del Consejo feniano de Nueva York ha desaprobado la conducta de Oneil.

A pesar de esto otras partidas fenianas se dirigen á la frontera para invadir el territorio canadiense.

### BOLSA DE HOY.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 27-50, 45 y 40; pequeños, 27-60 y 55; á plazo, 27-50, 45, 40 y 45 fin cor. fr.; 27-75, 60, 55 y 60 fin pr. fr.

Titulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 27-50 y 30.

Deuda del personal, publicado, 23-50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, publicado, 102-00.

Idem, id., de la 2.ª serie, publicado, 97-60, 75 y 65.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 68-55, 50, 30, 15, 25 y 20; no publicado, 68-10 p.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 50-60 y 50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 139-00 d.



Apenas se ha puesto a la venta el precioso *Romancero de Carlos VII* publicado por el editor Perez, Dubrull, se ha agotado la numerosa tirada de la primera edición, y se ha comenzado a imprimir la segunda. Este solo hecho basta para demostrar el mérito del libro que está destinado a correr en manos de todos los carlistas.

Muchas Juntas y Casinos carlistas han hecho pedidos de consideración comprendiendo que nada mejor que este *Romancero* puede darse para la propaganda popular.

El autor que bajo el velo del anónimo está prestando con sus obras un gran servicio a la causa está concluyendo el *Romancero de donna Margarita* y acaba de publicar, en un lindísimo tomo, las *Biografías de D. Carlos y donna Margarita*.

Recomendamos a nuestros lectores la adquisición de todas estas obras que se distinguen por su utilidad, por su elegancia y por su baratura.

La comisión de la ley provincial y municipal, estuvo reunida anteayer tarde desde las tres hasta las seis, habiendo acordado los dos siguientes puntos importantes:

1.º Que no se imponga el derecho de consumos en los puertos de mar y pueblos fronterizos respecto a los artículos cuya introducción está permitida por sus aduanas.

Y 2.º Que los establecimientos dependientes de las diputaciones provinciales que expidan títulos de valor académico, se atengan a lo dispuesto en la ley de instrucción pública.

Recibimos hoy e insertamos con gusto el siguiente comunicado:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío y de mi consideración: En el número de su apreciable periódico correspondiente al 24 del actual, se inserta un escrito en que el señor marqués del Arco hace muy atinadas observaciones acerca de la entrada del señor duque de Montpensier en la Congregación del Orden español del Dos de Mayo y aceptación del catalán regalado a la misma por dicho señor duque; y como pudiera creerse que todos los individuos de la junta de gobierno de la Orden estaban conformes con los acuerdos tomados sobre el particular, no puedo menos de hacer presente a Vd., que no es así; y que por ser de parecer enteramente contrario a dichos acuerdos, he hecho renuncia del cargo de consiliario con que fui honrado por la junta general desde la formación de la Congregación quedando por lo tanto separado de su junta de gobierno.

Si Vd. se sirve hacer pública esta manifestación, dispensará un obsequio a su afectísimo seguro servidor y suscriptor Q. B. S. M.—Manuel Almira y Castillo.

Madrid, 26 de Mayo de 1870.»

## PARTE OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Circular.

El abuso que hace tiempo se viene observando con la presencia de eclesiásticos en la corte, faltando a la residencia en sus respectivas iglesias y contra-

viendo a lo prescrito por disposiciones civiles y canónicas, hace necesario recordar el cumplimiento exacto de las leyes vigentes para que se realice tan preferente objeto. En consecuencia, el regente del reino se ha servido mandar se observen rigurosamente las leyes VI, VII y VIII, tit. XV, libro I de la Novísima Recopilación, que tratan de la residencia de los eclesiásticos en sus iglesias, y los acuerdos y circulares del Consejo relativos al mismo punto, sin perjuicio de cualquier orden posterior en contrario; circulándose este decreto a los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y gobernadores eclesiásticos a fin de que tenga cumplido efecto, y saliendo de la corte todos los eclesiásticos que se hallen comprendidos en las referidas leyes, y no tengan licencia del Gobierno para residir en ella, dentro del término marcado en las mismas.

De orden de S. A. lo digo a Vd. para los efectos consiguientes. Dios guarde a Vd. muchos años. Madrid, 23 de Mayo de 1870.—Montero Rios.—A los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y gobernadores eclesiásticos.

La Gaceta de hoy no contiene ninguna disposición de interés.

## CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 25 de Mayo de 1870.

PRESIDENCIA DEL SR. D. MANUEL RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión a las dos, se leyó el acta de la anterior.

Pedido que fuera nominal la aprobación, lo fué por 54 votos.

Varios diputados presentaron exposiciones y otros se adhirieron al voto de la mayoría en la votación de ayer.

Se puso a discusión el proyecto de ley de nivelación de categoría de todos los institutos.

El Sr. Gil Virseda combatió el proyecto.

El Sr. Balaguer, como de la comisión, le contestó.

El Sr. Gil Virseda rectificó.

El señor ministro de Fomento defendió el proyecto de ley.

Los Sres. Gil Virseda y ministro de Fomento rectificaron.

El Sr. Eraso combatió en segundo turno el proyecto.

El Sr. Seoane le defendió.

Los Sres. Eraso y ministro de Fomento rectificaron, y se suspendió este debate.

Continuó el debate sobre la ley de organización provincial.

El Sr. García San Miguel rectificó.

El Sr. Herrero rectificó después.

El Sr. Silvela (D. Francisco) consumió el segundo turno en contra del título II, preguntando a la comisión que autoridad estableciera las competencias de jurisdicción a nombre de la administración cuando llegara el caso.

El Sr. Morales Díaz le contestó a nombre de la comisión, asegurando que esta facultad correspondía a las municipalidades, a la comisión provincial, o al gobernador, según los casos.

Los Sres. Silvela y Morales Díaz rectificaron varias veces.

El Sr. Morales consumió el tercer turno en contra.

El Sr. Morales Díaz le contestó a nombre de la comisión, y se declaró suficientemente discutida la totalidad.

Se pasó a la discusión de las enmiendas.

El Sr. De Pedro apoyó dos para que las comisiones provinciales no lo fuesen por dos años, como el proyecto fija, sino que cada dos meses se renovasen. El Sr. Herrero, de la comisión, dijo que esta no las aceptaba, añadiendo un discurso analítico sobre las tendencias del espíritu humano y el egoísmo que se observa, como base de los móviles que llevan a todos a abogar por determinados intereses.

Rectificaron ambos señores y fueron desechadas las enmiendas en votación nominal por 63 votos contra 57.

Desechóse otra enmienda del Sr. Pascual, y se levantó la sesión.

Erán las siete.

## PARTE EXTRANJERA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Havas-Bullier.)

PARIS, 25 (recibido con retraso).—En el Cuerpo legislativo se ha aprobado hoy una enmienda del señor Keraty, parecida a la del Sr. Picard desechada el lunes.

Después se ha aprobado el proyecto de ley de imprenta por 194 votos contra 3.

El periódico el *Moniteur* dice, que tanto Francia como España, están de acuerdo para terminar un tratado que tendrá por objeto hacer ejecutorias en ambos países las sentencias impuestas por sus respectivos tribunales en las causas civiles. Este tratado comenzará a regir en 1871.

WASHINGTON, 25.—Una proclama del presidente invita a los ciudadanos americanos a abstenerse de toda participación en las expediciones ilegales que actualmente se organizan.

Declara que todos los que tomen parte en ellas perderán su derecho a la protección de los Estados Unidos.

Termina estimulando el celo de los agentes del Gobierno a fin de que empleen su actividad para impedir o reprimir dichas expediciones y entregar a los tribunales sus autores.

Ayer tarde a última hora hemos recibido el siguiente despacho telegráfico de Lisboa:

Está formado el ministerio en esta forma:

Presidencia; Guerra y Negocios extranjeros, Saldanha.

Reino, Sampayo.

Hacienda y Justicia, Ferreira.

Marina, D'Acosta.

Obras públicas, marqués de Ajea.

WASHINGTON, 25.—La Cámara de representantes ha rechazado la partida del proyecto de presupuestos relativa a los gastos de la legación americana en Roma.

Asegúrase que los fenianos se reúnen en el Estado de Vermont con objeto de invadir el Canadá.

BARCELONA, 25.—En la Bolsa se cotizaban:

Consolidado, a 27-79.

Bonos a 68-40.

Subvenciones, a 51-10.

Paris, a 26-50.

TORONTO, 24.—Asegúrase que gran número de fenianos procedentes de Boston y Nueva-York, se acercan a la frontera con objeto de invadir el Canadá.

PARIS, 25.—A primera hora se hacen en la Bolsa:

3 por 100 francés, a 74-72.

3 por 100 interior español, a 26 1/2.

3 por 100 exterior, id., 1867, a 31 1/8.

3 por 100 id., id., 1869, a 30-51/6.

Credito mobiliario español, a 456.

A última hora quedaban:

3 por 100 interior español, a 27-3/8.

3 por 100 exterior id., a 31 3/8.

3 por 100 francés, a 70-60.

4 1/2 por 100 id., a 103.

LONDRES, 25.—Consolidados ingleses, de 94-1/8 a 114.

WASHINGTON, 25.—En la Cámara de los representantes, los partidarios de los rebeldes cubanos han promovido un acalorado debate sobre las medidas tomadas por las autoridades españolas en Cuba para reprimir la insurrección, y sobre las sentencias impuestas por los tribunales.

El Sr. Bank ha propuesto se nombre una comisión encargada de examinar la Memoria que sobre este asunto se ha redactado.

Los periódicos afectos a los rebeldes aseguran que la comisión de Negocios extranjeros ha teso el oír al *sui dissent* general americano Jordán que ha estado mandando a los rebeldes y que se alla actualmente en Washington.

NOTICIAS GENERALES.

He aquí el índice de las materias contenidas en el núm. 4.º del tomo II de la Ciudad de Dios, correspondiente al 25 de Mayo.

Bellas artes cristianas: escultura española del año 312 que representa la Asunción de la Santísima Virgen María, (continuación) por D. Aureliano Fernández Guerra y Orbe. La doctrina de Santo Tomás de Aquino, acerca del origen del poder y sobre el pretendido derecho de resistencia, por el P. Cayetano Sanseverino, traducido por D. Manuel Muñoz y García.

Regia Academia de San José, Cuestión bíblica, por el P. Fidel Fita. La Belleza y las bellas artes (continuación), por el P. José Yungmann.—El Concilio del Vaticano: (continuación) por D. Francisco de Asís Aguilar.—Crónica política-religiosa nacional, por id. id.—Idem extranjera, por id. id.—Huérfanos de Argel.—Bibliografía sobre la controversia del Papa Honorio I, y la infalibilidad pontificia.—Historiadores generales.—Obras especiales.—Libros y artículos contemporáneos.—Anuncios de publicaciones nuevas.

Segun los partes recibidos en la dirección general de comunicaciones, ayer llovió en Avila, Guadalajara, Salamanca y Zamora.

Sin embargo, hoy se ha subido ya dos cuartos el pan en algunas tahonas.

Parece que el hijo del Sr. Reina, vecino de Arabal, secuestrado por cinco malhechores cerca de aquel pueblo, ha aparecido sano y salvo a las inmediaciones de la villa de Roda, en el partido judicial de Estepa, amparándose de una pareja de la Guardia civil que rondaba aquel camino. El joven cautivo refiere que vendados los ojos, y a la grupa del caballo del que parecía jefe de la banda, hizo tres jornadas; pasando días y noches en oscuras y profundas cuevas, amenazado de muerte si su padre no proporcionaba el importe de su rescate, y guardado de vista por uno de los secuestradores, cuando menos.

Añade que a los veintitantos días de esta horrible existencia, calculados en aquella profunda oscuridad por los periodos de sus voces, animándose esta ocurrencia a quitarse la venda de los ojos y a recordar aquel libre y maduro recinto. El joven salió al fin de la caverna respirando el aire libre y conjeturando por las estrellas la noche muy adelantada en su curso. Un ruido próximo le asustó de tal manera, que echó a correr desalentado hasta fallarle aliento y caer en tierra privado de sentido. Cuando recuperó el uso de sus facultades estaba amaneciendo, y al final de un terreno adheso se distinguía un camino vecinal, hacia el que Reina enderezó sus pasos, encontrándose con la pareja que le llevó a la Roda.

Los ataques de la viruela en el pueblo de Pe-

rales de Tajuña son 356; es decir, mas de la cuarta parte de la población.

La viruela se había presentado allí en forma benigna en el primer periodo; pero en la actualidad la mayoría de los casos ofrecen el carácter de viruelas hemorrágicas y con tendencia tifoidea.

Dice un diario valenciano que dentro de breves días serán puestos en capilla en aquella ciudad dos individuos sentenciados por dos veces cada uno a la pena de muerte en garrote, y que en la actualidad se hallan extinguendo otras condenas en el presidio de dicha capital.

Segun parece, uno de ellos nació en la torre de Serranos, por hallarse detenida su madre en dichas cárceles, como también su padre, que murió en ellas.

El martes por la noche fué robado un niño de cuatro años y medio en la calle de la Montería, en el momento en que su madre, que lo llevaba de la mano, lo soltó al acercarse a un escaparate de una tienda: la noche antes lo había sido otra niña en la calle de la Gorguera, segun lo anuncia un colega.

A qué tiempos de inmoralidad y de crímenes hemos llegado!

Treinta y cinco años de éxito y las muchas curas obtenidas, confirman la reputación del vino de zarzaparrilla y de los «bolos de Armenia» del doctor Ch. Albert. Ambos medicamentos los recomiendan los médicos de los hospitales de París a las personas atacadas de enfermedades contagiosas, cánceres o llagas, escrófulas, vicios de la sangre, etcétera. Para más detalles, véase el *Tratado de otras enfermedades*, por el doctor Ch. Albert, que se da gratis en todas las farmacias y depositarias del vino de zarzaparrilla y bolos de Armenia.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Juan Papa y mártir. SANTOS DE MAÑANA. San Justo y San German, Obispos.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomas, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Amor Hermoso y será orador por la mañana D. Basilio Sanchez Grande, y por la tarde el Sr. Cardona.

Segun celebrándose la novena de la virgen del Tránsito en la parroquia de San Millán, y predicará en los ejercicios el Padre Montalban.

Continúa también la novena de Santa Rita en la iglesia del Carmen calzado; a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Isidro de la Fuente y Almazan, y por la tarde, en los ejercicios D. Emilio Santa María.

En la capilla del Monte de Piedad continúan por la tarde los ejercicios en preparación de la venida del Espíritu Santo.

Continúa la devoción del mes de María en las Carboneras, en el oratorio del Olivar, en San Isidro, y en San Marcos.

En la parroquia de Santiago dará principio la novena de Nuestra Señora de la Salud al amanecer y será orador hoy en los ejercicios D. Emilio Santa María.

Vista de la Corte de María. Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián, la del Favor en San Cayetano o la del Hénar en Santa Catalina de los Donados.

Se reza de Santa Quiteria, virgen y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la octava.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

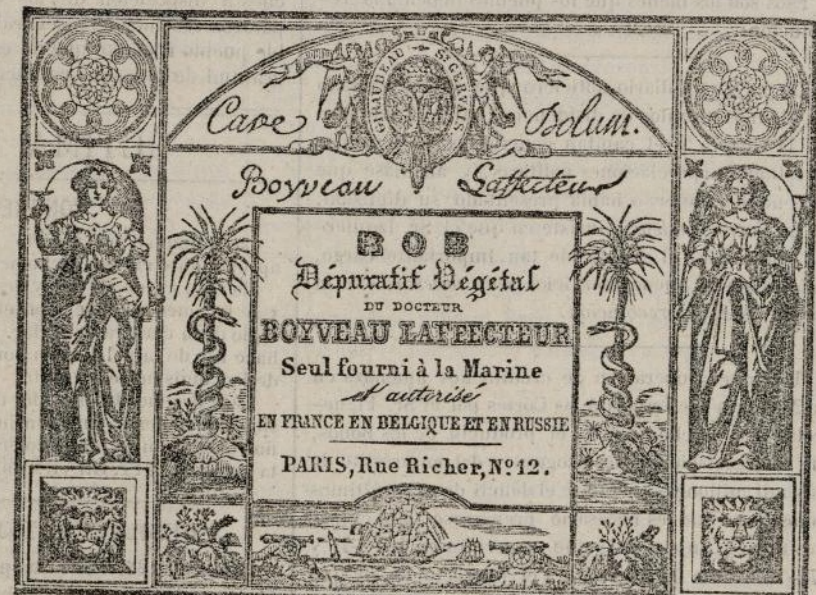
Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## ROB LAFFECTEUR

UNICO APROBADO. DEPÓSITOS EN MADRID. J. SIMON. AGENTE GENERAL. BORRELL, HERMANOS. SANCHEZ OCAÑA. ESCOLAR. MORENO.



UNICO. AUTORIZADO. DEPÓSITOS EN MADRID. G. ORTEGA, QUESADA, SOMOLINOS, C. ULZURRUM, FERRER Y COMP.ª

El Rob de Boyveau-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior a todos los jarabes depurativos llamados de Larey, de Cuisnier, de zarzaparrilla, de saponaria, etc., y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escurbútico, a las esencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empujes, los abscesos, los cánceres, la tífia, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicamentos ó remedios externos. También se rotea el Rob de Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo, se puede ensayar y emplear sin temor y ameno, con buen éxito, en muchas enfermedades, para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal curados, aneurismas del corazón, catarras de la vejiga, úlceras, periartritis, golpes de sangre, opilación, almorranas, tumores blancos, los tenaz, asma nerviosa, hidrocele, hipocondría, mal de piedra cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya a muchos tratamientos, era necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo

tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad a las mujeres que llegan a la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de quince ó diez y ocho meses consecutivos en pequeñas dosis, a fin de evitar los accidentes tan frecuentes en ese borrascoso periodo de la vida.

El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexión la copaiba, la cubeba y las inyecciones más enérgicas, de lo que sucede que la enfermedad retoma sin cesar, porque no se ha destruido el virus, y se exponen a funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desahogarse de él, así como de la yodo, cuando se la ha tomado con exceso.

Modo de tomarlo. El Rob se debe tomar por la mañana al levantarse, y por la noche al acostarse; por la mañana ó a lo menos una hora antes del desayuno, y por la noche dos horas después de la comida ó cena. Si se toma durante el día, es preciso que hayan precedido dos horas sin comer.

Para tomarlo se echa en medio vaso de agua fría ó de una tisana cualquiera, se le agita con una cucharita, y se administran así las tres ó cuatro cucharadas de una vez. Los niños y aquellos a quienes gustan los jarabes, pueden tomarlo puro, porque el Rob no tiene un gusto desagradable.

Nuestras botellas llevan una capsula encima del tapon, y además una cubierta de pergamino con faja de papel, en la cual está estampada la firma del doctor Giraudeau de Saint Gervais. El nombre de Boyveau-Laffecteur va también estampado en las capsulas y en las

(A.—2882.)

## Vejigatorios de Albespeyres

admitido en los hospitales civiles y militares franceses por orden del Consejo de Sanidad. Obra en algunas horas; se aplica como el esparadrapo.

El papel de Albespeyres mantiene en seguida por sí solo una supuración abundante y regular, sin olor ni dolor; exigir el nombre de Albespeyres sobre cada vejigatorio y cada hoja de papel.

CAPSULAS RAQUIN, APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

Después de haberlas experimentado en 100 enfermedades contagiosas y obtenido 100 curas completas y de haber reconocido que no producían erupciones, declaró que son superiores a todas las preparaciones de copaiba. En la mayor parte de ocasiones bastan dos frascos.

Cada frasco está envuelto en el informe aprobado por la Academia de Medicina de París, y lleva la firma Raquin. Desconfíese de las falsificaciones.

Depósito general en París, Faubourg Saint-Denis, 80, y en las principales farmacias del mundo. En Madrid, señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega y Hernandez. La agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. (A.—20)

## UNICO PREMIO EN LA EXPOSICION DEL HAYVE DE 1868. EAU DES FEES.

(Agua de las Hadas.) única admitida EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867 Preparada segun la fórmula del doctor BERRINGER.

El Agua de las Hadas resuelve de un modo definitivo el problema de tener progresivamente el cabello y la barba.—El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia Agua de las Hadas, cuya propagadora es

MAD. SARAH FÉLIX.

Depósito general, rue Richer, 43, PARIS.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, calle de Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Gerónimo, 21.

(A.—3,054.)

## ENSAYO TEORICO DE DERECHO

Natural apoyado en los hechos, por el R. P. Luis Taparelli, de la C. de J., traducido directamente de la última edición italiana hecha en Roma y corregida y aumentada por su autor, por D. Juan Manuel Ortí y Lara, abogado de los tribunales de la nación y catedrático de filosofía: cuatro tomos en 4.º, rústica. Se expende en Madrid a 80 rs. en la librería de Tejado, calle del Arenal, núm. 20. En provincias a 92 rs. franco de porte, por pedido directo a dicha librería.

## GRANDE ÉXITO EN PARÍS! VELOUTINE CHES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ABORRENTO.

Dá al cutis frescura y transparencia.—5 fr. la caja completa con borch en París. En España, 22 rs.—INVENTOR CHARLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, PARIS.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Principe, 13; Moreno Miquel, Arenal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española, calle del Sordo, núm. 31.

## L'EAU DENTIFRICE DES CORDILLES

RECETA INDIA. Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca: su empleo diario y el de los POLVOS DENTIFRICES DE LAS CORDILLES.

TERAS, precave y hace desaparecer para siempre los estragos de la caries.—Depósito, 33, rue de Rivoli, a Paris; Havana, Sarra y Cia, drog. España. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

## NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS. MISTURA ORIZALINA VEGETAL.

(Un solo frasco.) del doctor JAMES SMITHSON. Un solo frasco.

Desvelos instantáneamente el color natural al cabello y a la barba.

Útil lavarse antes ni después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato; no mancha la piel ni perjudica a la salud.—Para convencer a los incrédulos, la conocida casa del Sr. Morales, peluquero, Carrera de San Gerónimo, 22, se encarga de aplicar la Orizalina a las personas que deseen ensayar este maravilloso producto.—La caja con cepillo y peine, 28 rs.; el frasco solo, 24 rs.

Depósito general en París: L. LEGRAND, proveedor de S. M. el EMPERADOR de los franceses, 207, rue Saint-Honoré.—En Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31, y peluquería de D. Felipe Morales, Carrera de San Gerónimo, número 22, principal. En provincias, sus depositarios.

(A)

## LE REPRODUCTIF (EL REPRODUCTO)

PARA IMPRIMIR UNO MISMO.

Este aparato, de una extraordinaria sencillez, le permite imprimir instantáneamente de uno a mil ejemplares, sea plenos, dibujos, circulares, músicas, etc., trazados con tinta y papel como se hace ordinariamente. Resultado infalible y garantizado. BERRINGER, Passage du Grand Cerf, 2, en París. (Dirigir los pedidos a la Agencia franco española, número 31, calle del Sordo, en Madrid.)

## LOS MISTERIOS DE LA FABRICA.

Lección del vino;